

LOS RONDELES DE CASARABONELA, UNA FIESTA DE ORIGEN ROMANO DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO DESDE 2001

Los vecinos de todo el pueblo y decenas de personas de los alrededores vivieron una de las noches más bonitas de este municipio del Valle del Guadalupe, de más de 2.500 habitantes, que cumplió un año más con una tradición de hace más de dos siglos.

Los molineros de Casarabonela sacaban en procesión a la Divina Pastora para agradecer la cosecha del aceite. Se realiza cada 12 de diciembre ya fuera festivo o laborable, como el último año que se hizo cayó en lunes, los molineros se reunían en torno a la Virgen y encendían sus capachos de esparto, los mismos con los que molturar las aceitunas, para alumbrar a la madre de Dios en su recorrido por las calles del pueblo.

Y es que el pueblo se queda a oscuras cuando salen los rondeles encendidos desde la iglesia de la Veracruz, una vez que el fuego y los rondeles han sido bendecidos por el párroco del pueblo.



Los vecinos de todo el pueblo y decenas de personas de los alrededores vivieron una de las noches más bonitas de este municipio del Valle del Guadalupe, de más de 2.500 habitantes, que cumplió un año más con una tradición de hace más de dos siglos.

Los molineros de Casarabonela sacaban en procesión a la Divina Pastora para agradecer la cosecha del aceite. Se realiza cada 12 de diciembre ya fuera festivo o laborable, como el último año que se hizo cayó en lunes, los molineros se reunían en torno a la Virgen y encendían sus capachos de esparto, los mismos con los que molturan las aceitunas, para alumbrar a la madre de Dios en su recorrido por las calles del pueblo.

Y es que el pueblo se queda a oscuras cuando salen los rondeles encendidos desde la iglesia de la Veracruz, una vez que el fuego y los rondeles han sido bendecidos por el párroco del pueblo.

Tras el toque de honor de Francisco Florido Macías 'Pacurri', el trono de la Divina Pastora recorre las calles del pueblo precedida por la lumbre de unos 40 rondeles, que prácticamente heredan la tradición de padres a hijos y la mantienen de por vida.

que en otros lugares es la típica zambomba; o la sonaja, que en otros lugares son panderetas; además, del triángulo, el almirez y la botella.

La procesión discurrió hasta la plaza del pueblo y de allí hasta la iglesia de Santiago Apóstol, donde el cantaor local Pedro de Canija le cantó una salve y las pastorales, villancicos.

Terminado el acto, tocaba reponer fuerzas y sobre las once y media de la noche, el Ayuntamiento de Casarabonela agasajó a vecinos y visitantes con una degustación gratuita de buñuelos, tostones con aceite y ajo de esta temporada, y chocolate caliente, a la que siguieron más y más villancicos hasta bien entrada la noche.

«Este año la cosecha ha sido menor debido a la sequía pero por eso mismo la calidad de la aceituna es excelente», comenta Antonio Campos, con la misma pasión con la que cada año los vecinos de Casarabonela y los amigos de los rondeles viven esta fiesta milenaria, única en el mundo.



Hecho por: Andrea, Ana Belén, Soufian y María Luz